LA TARDE DE LORCA

AÑO XXII — N.º 5.912

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Sábado 18 de Octubre de 1930

AL PUBLICO

En breve empezaremos la publicación en forma de folletín de la magnífica novela titulada,

La agonía de un déspota

Esto marcha

¡DICHOSAS COMPUERTAS

Decíamos en nuestro anterior artículo tratando del importantísimo asunto de los Riegos de Lorca, que hacer cooperar a la Confederación del Guadalquivir al fin que Lorca persigue, era levantar un obstáculo insuperable en el camino de nuestras aspiraciones. ¿Fué impuesta esa fórmula o proyecto a la Confederación del Segura? Pues debió ésta argüir a quien la imponía, que por ese camino la redención de Lorca no sería un hecho jamás. ¿Es ese proyecto fruto de la Confederación? Pues era gana de perder el tiempo; con poca meditación sobre la viabilidad del mismo bastaba para comprender que ese camino no conduciría a ningun fin práctico. Resultado: Que o el señor Conde de Guadalhorce nos dió un camelo al concedernos esas aguas,o los ejecutores de las disposiciones del ministro han elegido la peor senda para desdicha de nuestra Ciudad; la senda impracticable. Y nuestras observaciones tienen vuelta de hoja, vuelvanla y rebátanse,pues de lo contrario haremos comprender a la huerta entera donde radica el mal, y lo que puede esperarse de la flamante Confederación del Segura.

Y vamos con las compuertas del Valdeinfierno.

Desde años ha, se le viene dando una importancia extraordinaria a la colocación de estas compuertas. Si hiciéramos un relato de todo cuanto se ha dicho, contado y comentado respecto a estas dichosas compuertas en los treinta años que van de siglo, habría para escribir una obra empleando en ella más letras que gotas de agua caben en ese pantano. ¡Tanto se ha dicho de esas compuertas y de ese pantano, y de los muros de ese pantano, que si es cierto que agua no ha contenido ese pantano, parece que tarquín si ha contenido más de una vez según la ingrata olor que ha despedido algunas veces, cuando se removía el expediente de las compuertas guardado bajo siete mil llaves en ciertas profundidades de donde le sacó hace algunos años una orden severísima de cierto ministro de Fomento—que no fue Guadalhorce—a repetidas instancias de una comisión lorquina de la que formaba parte don Andrés Morata, Alcalde de Lorca a la sazón. La historia con pelitos y señales se escribió por entonces en estas columnas, y de aquella historia emanaban perfumes poco gratos. Pero como exigir responsabilidades en España cuando se trata de altas personalidades o Cuerpos es pedir imposibles, nada pasó entonces ni después. ¡Así progresa la moralidad en el suelo hispano.

Después de todo esto, la colocación de esas Compuertas formó parte del plan de obras de la Confederación, parte que no ha llegado todavía al «todo», es decir, a realizarse, a pesar de haber consignado dicha entidad en su presupuesto de 1928; cuatrocientas mil pesetas para realizar esa obra. Y pasó el 28 y pasó el 29 y estamos al final del 30, y las compuertas del Valdeinfierno no se ponen. ¿Son o no son necesarias esas compuertas? La lucha que se ha venido sosteniendo durante tantos años por su colocación, prueban su utilidad antes y después de trazar su plan de obras la Confederación y es lógico: «Si viniera un abundante régimen lluvios a esta zona—dice la Cámara Agrícola—perdería Lorca veinte millones de metros cúbicos de agua tan necesaria para sus campos» por no estar colocadas esas compuertas.

La verdad, señores de la Confederación; se presta a lamentables consideraciones esta incomprensible parsimonia.

Dice la Cámara Agrícola que un tiempo se dijo que no se ponían las compuertas por no regalar ese Pantano a la Empresa propietaria del de Puentes—; están en el mismo cauce y por su parte superior el de Valdeinfierno—. Afirma que se dijo después,que en la cuenca del citado Pantano llueve poco; más tarde se alegó que el gran desnivel de la RamblaMayor, arrastraría légamos que inutilizarían pronto la obra; después que precisaba construir antes campos de decantación y sedimentación para que no vinieran los légamos del Pantano de Valdeinfierno al de Puentes. También se afirmaron y dijeron otras cosas, tales, como que el recrecido del muro adolecía de ciertos defectos por lo que hubo necesidad de repararlo a poco de terminarse... ¿Pero es que ese recrecimiento del muro se hizo sin dirección técnica? ¿Y se gastó mucho en él? ¿Y después en la reparación? Son preguntas sin importancia. Adelante.

Pues bien; todos estos dichos revelan en nuestro sentir una volubilidad de criterio en perjuicio de los intereses de Lorca, de la que debemos protestar enérgicamente. Porque es el caso, que el pasado verano, por boca autorizada supimos «que al fin» se trataba de colocar las compuertas; que trataban de empezar las obras en septiembre y hasta expusimos nuestro criterio de que tratándose de una operación de dos y medio a tres meses de duración, creíamos más conveniente que se practicara en primavera o en pleno verano, por si nos favorecían las lluvias en octubre o noviembre. Luego si esas compuertas no se han puesto antes de ahora, es... porque no se han puesto. Poderosísima razón que convence a cualquiera.

JUAN DEL PUEBLO

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2 — SAGASTA, 13 — CARTAGENA

Mañana Gran partido de futbol

Partido de campeonato :-: Primera categoría

CARTAGENA F. C.

(Sub-campeón de la Región)

Y

LORCA S.C.

Campo de la Rueda — A las tres y cuarto

La fiesta de la Raza en Lorca

Conferencia de D. Laureano Sánchez Gallego

(Continuación)

No hay, no existe otro taller que la Escuela para poder reparar el desperfecto de la máquina social; ¡sólo la Escuela!, pero a condición de que lleve a efecto una obra de reeducación que abarque estos tres puntos ideales: respeto al niño, respeto a sus ideales nacientes y respeto para su amor a la Humanidad.

«A la entrada de todas las ciudades cultas, se lee: «Marcha moderada» «¡Parada! ¡Hay niños!», y otros anuncios semejantes que recuerdan al viajero el respeto que merece la infancia.

Estos avisos son a modo de un ¡ALTO! de amor hacia el niño, del mismo modo que el árbol es otro alto en el camino... Pues bien; causa vergüenza que se adopten precauciones para no atropellar su cuerpo, y no se conozca ninguna que impida el atropello de sus sentimientos. (Aplausos).

Expone las relaciones entre los factores hereditarios y educativos, y afirma que antes de la teoría mendeliana, se presentía la ley de herencia—«en todo individuo se encuentran percepciones, de su raza antepasada»—, ley descubierta algún tiempo después por la moderna Psicología experimental. Corrobora este principio, el hecho bien notorio de un niño europeo y un africano educados en el mismo medio social: siempre se acusa la evidente superioridad del primero sobre el segundo. Aplicada dicha ley a cien generaciones educadas en el odio, no es preciso tener gran perspicacia filosófica para comprender que ese odio, lejos de borrarse y extinguirse, aparecerá fatalmente en los nuevos individuos.

Todos esos odios y rencores serán inevitables si la Escuela no se reeduca a sí misma, y ella a su vez no reeduca a la Sociedad, procurando que ésta aprenda a remediar y respetar el aspecto económico del niño pobre.

Visitemos con la imaginación una ciudad desconocida.., Hallaremos al punto un grupo de niños que se dirige a la escuela; continuando la observación, tendremos la oportunidad de apreciar que el más elegante del grupo es un verdadero desastre, con alpargatas rotas, blusa raída y unos pocos libros grasientos atados con un bramante... ¡La escuela adonde estos niños se dirigen no es otra que la escuela en que ondea la bandera de España, la Escuela Nacional!. (Muy bien).

Dirigiendo nuestra atención hacia otra parte de la ciudad, veremos que ante la puerta de un colegio rico—la escuela privada—se detiene un «auto», un niño sano y bien vestido y un criado que abre la portezuela y acompaña al niño llevándole los libros... ¿Es por esto peor la escuela oficial que la privada? ¡De ninguna manera! (Aplausos)

El fenómeno se explica de otro modo: es que el padre del niño rico, busca, por todos los medios a su alcance, la manera de alejar a su hijo del trato y convivencia con los niños pobres, creándose de ese modo el semillero de odios y rencores aludido anteriormente. Tan manifiesto es el desprecio de una clase hacia otra que, en los pueblos en donde no existe la posibilidad de la escuela privada, se consiente en que el propio maestro Nacional dé clase particular a los niños ricos; ¡el mismo maestro, sí, pero en horas diferentes, y ac so con el deliberado proposito de que la barrera del odio alcance cada vez mayor altura.

Para evitar tamaños males, no hay más que un camino: la «Escuela Única», la escuela para todos, ricos y pobres. ¡Una sola escuela del mismo modo que existe una sola

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :-: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad.

Consulta de 11 a 2.- Lorca